

tengo prenda buena, sino la gratitud. A poder trasladar el corazon al semblante, publico testimonio diera de mi rendimiento; pero no sé que Providencia nos recató el corazon, para que quedasse como en dada el afecto: Nunca quedará sospechoso el mio, que ya que no pueda ser Panegirista inmortal de tus glorias, seré publica voz de tus laureles inmortales: Y en fin tomaré à Antonio las voces eloquentes, que agradeciéndolo al Senado

los honores de Consul; dixo hablando con el Emperador: *Gratias ago, Imperator Augustissime, si possem, etiam referrem, sed nec tua fortuna desiderat remunerandi vicem, nec nostra suggerit dilaudandi facultatem.* Así Antonio. Así yo. Goza, Ciudad Ilustre, tus inmortales glorias, entre las felicidades de la gracia; que nos conceda Dios para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

# ORACION

## TERCERO DIA

### DE PASQUA DE RESURECCION,

EN EL HOSPITAL DE ZARAGOZA;

EN DESPEDIDA DE LA TERCERA

QUARESMAS, QUE PREDICO EL AVTOR.

Año de 1671.

*Pax vobis :: ostendit eis manus, & pedes.* Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.



**O** se manifiesta Christo descubriendo llagas, y heridas. Esta es tristeza. Tambien suenan estruendos de combite. Esta es alegría. Quien ha casado la alegría con la tristeza? La Paz: *Pax vobis*; Luego no la Guerra; con que nos quedaremos con la tristeza, sin color de alegría.

2. Los años passados toqué las ceremonias de enseñar manos, corazon, y pies sin ostentar la cabeza; porque no hazia ostentacion del entendimiento, sino de lo que avia servido. El pasado toqué, que quedaba segura la Paz, pues se iba la Guerra. Luego este año no ay que dezir. Pues qué tengo de hazer? Lo que Christo, despedirse, y caminar. Sigamos para no errarlo passos tan divinos, si se permiten à pies humanos soberanas huellas.

3. Llegó Resurreccion. Convocaronse los Discipulos del Redemptor. Hasta aqui vá corriente la similitud. Resurreccion ha llegado. Los Discipulos fieles de Christo ennoblecen con su devocion estas Aras. Y quien predica? Christo. Por Redemptor, y esta Cruz, me representa con fidelidad. Así coplára yo su sermón. Y qué predica? Dos Temas. elige: vno dar paz à su Auditorio: Otro, refrescar las llagas, y heridas. Pues vamos trasladando las acciones.

Yo,

Yo, Señores, tengo de dar à mi Nobilissimo Auditorio la Paz, porque no tengo de darle mas Guerra: Así queda la Paz bien segura. No escuchándose Guerra, siempre avrá Paz, porque quedarán en Paz sin mí. Los efectos de la Paz, son alegrías; porque sin mí, quedarán alegres. Los efectos de la Guerra son tristes; porque avrán estado tristes con mis sermones. Pues buen remedio: Ya no ay mas sermones; con que bien pueden estar alegres.

5. Yo dexo la Paz, pero conmigo me llevo la Guerra: Dexo la alegría, pero cargo con la tristeza. Triste voy, porque no avré acertado à servir. Pero, Señores míos, apelo à los tratados comunes de las pazes. Aunque aya sido la Guerra injusta, en llegando à pactos, le suelen dexar con lo ganado al enemigo. Yo he estado peleando tres Quaresmas por ganar algo. Mala Guerra avrá sido, porque no avrá acertado la Guerra: Pero en fin, aunque mal, he peleado. Pues, Señores míos, guardenfe los tratados de las Pazes. Lo poco que he ganado no me lo han de quitar, porque no me han de quitar la opinion.

6. Pero corrijo la voz. No la he ganado, que su generosidad me la dió: Pues no me la pueden quitar; que fuera infeliz poder edifica: para destruir. Hazer para deshazer, poder será, pero tyrania. Bueno fuera que me huvieran elevado a la cumbre de los honores, para arrojarme despues à las plantas. Luego de esta Guerra me tengo de llevar quanto me han dado, aunque no lo aya merecido; porque aviendome dado tanta opinion, con buena opinion me tengo de ir.

7. Ea, pues, à caminar: Pero falta mas; que Christo anda enseñando llagas, y heridas. Y que enseña? El corazon, que le tiene herido. Pues cómo le ha de tener si se vé obligado à ausentar. De esse corazon salió sangre, y agua. Luego llora. A tanto obliga vna precisa ausencia. No se vaya, pues lo siente. Esto siente, no poder escudar el viage; Pues con razon muestra herido el corazon, porque es golpe que puede traspasar.

8. Y qué haze su Auditorio? El Evangelio lo dice, combidarle. Con qué platos? Con miel, y pezes. Aora resta lo primoroso. La miel, compañera, y amiga de la cera, significa el lucimiento, porque es lucidissima la cera. Los pezes denotan algo desfabrido, porque lo son todos, y tambien picante, porque viven enquadernados de espinas. Luego le combidan con lucimientos, pero entre desfabrimientos, y espinas. Esto parece que es combidarle con otra Quaresma, porque es vn lucimiento bien desfabrido, y espinoso. No puede negarle la proligidad del trabajo, lo Magelluoso del Teatro, la expectacion curiosa que observa, lo discreto que escucha, lo cunulo que nota. Ay mas espinas? Parecen sermones de rosas, que no ay sin picarte por donde asirlas. A esto picante se junta el desfabrimiento si acaso no es bien villo. Luego es plato de pezes picante, y desfabrido, pero que si se acierta tiene grande lucimiento.

9. Y qué sucede con el combite? Que gultó del, escribe el Evangelio: *Pecero sumens reliquias acerbis.* Le gulta, pero no le accetta, antes reparte las reliquias del combite. Luego para acertarlo, necesito seguir tan divino exemplo.

10. Con la Quaresma me combidaron de generosos: Y ha sucedido tan puntual, que propriamente fue combite, porque no me la dieron, sino me combidaron. Grande combite. Arenta obligacion fue gustarle. Esto hizo el Redemptor, pero le distribuyó sin tomarle para sí. Luego fue deudá venerar el combite, pero discrecion alargarle. El motivo que tuvo el Redemptor, me obligó à mí. Christo empezó à predicar de treinta años. Permita vueitra Magellad traslado tan vil. Treinta años puntuales numeraba quando vine aqui la primera Quaresma. Christo predicó tres años continuos. Luego no mas de tres Quaresmas. Con que siendo puntual Redemptor, no puedo predicar mas que tres.

11. Pues acabemonos de despedir. Como se despide Christo? Para no bolver? Mucho sentimiento es: Pero no tanto para el Auditorio, porque ausentándose Christo, ha de venir por su ausencia el Espiritu Santo, que es vn lucidissimo fuego, y que se llama Don de Dios: *Donum Dei.* Christo es Divino, y tambien hu-

humano; pero el Espíritu Santo es Divino todo. Luego tendrán vn Predicador todo Divino. No mejoraban por esto, porque tan bueno es el Hijo, como el Espíritu Santo. Pero aqui queda mejor el Auditorio; porque no bolviendo yo, con qualquiera que venga es preciso mejorar.

12 Para mi gratitud, y rendimiento, siempre es penosa ley tan severa ausencia. Al ausentarse Christo dexó estampadas en vna piedra sus plantas. Tan sentidas citaban, que estuvieron de sentimiento tiernas. Aora la docilidad es mia, porque a mi me cabe toda la pena. Estampar quisiera en mi corazon a quien tanto me ha sabido honrar: Pero ya que no puedo desfogarle, diré siguiendo a Christo. Si huviere algun incrédulo, como Thomas, que no crea va mi corazon herido: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Haga experiencia del en quanto ordenare, y verá si es fiel. Por testimonio, pues, dexo el corazon. No puedo dexar otra prenda, porque tengo pocas, ó ninguna. Las prendas que tuviere, me las ha querido dar su gracia. *AVB MARIA.*

Ioan. 30. v. 17.



*Ostendit eis manus, & pedes.* Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.

13 **E**L Norte del Evangelio se eñtrecha a ganar corazonces Incredulos, refrescando Christo sus heridas, echar la bendición a los Discipulos, y partirle a su Patria. Si este es el Evangelio, esta es la puntualidad de mi obligacion. Aora no puedo errarlo todo. Vna parte está acertada. Esta es la ausencia. Veamos el esfido, y entremos por estas nobles heridas, que para el dolor de vna ausencia, buen principio son las llagas.

14 Yo no he podido ganar corazonces con mi discurso: Veamos si los gano con mi voluntad. A Christo sucedió así. Despues de aver predicado tres Quaresmas, no le creia Thomas. Luego no le avian aprovechado tantos Sermones. Pues reduzcamos a este incrédulo con mis llagas, ya que no le reducen mis razones. Sino te ha reducido mi discurso, mira mi corazon, veamos si te ablanda mi voluntad.

15 Merezca, Señores, mi voluntad lo que no ha podido granjear mi entendimiento. En el genio de los mortales mas priva el galto, que el conocimiento, porque pesa mas la inclinacion, que el discurso. No están los aplausos vinculados a los aciertos, sino a las inclinaciones. Lo que ha de merecido mi razón, viene aora a corregir mi voluntad. Thomas incrédulo a los sermones, se rindió al examen del pecho. Luego me deben perdonar, pues tienen tan fuyo mi corazon. Aora imagino yo, que tengo de ganar la inclinacion a todos; por-

que aora las gana Christo enseñando las finezas de sus heridas.

16 Es gallardo Texto, aunque enfatico, el de David: *In Idumeam extendam calcamentum meum: mibi alienigena subasti sunt.* Hasta los mas remotos terminos de Idumea dilatáré mi jurisdiccion, los mas eñtraños serán míos. Esta larga Provincia de dominio se entiendo de Christo, que toma posesion de todo el mundo. Mi reparo consiste en la version de Lorino: *Extendam chirotecam.* Estenderé mi guante. Dos inteligencias tiene alusion tan eñtraña.

17 En la antigüedad, y tambien en nuestra España, perseveró el vfo del reto. Este era vn permitido desafío entre dos campos, y el cartel era descalzarse vn guante, y arrojarle entre los esquadrones enemigos. Con esta accion quedaban retados. En Idumea se entienden los pecadores. Luego desafia Christo a los delinquentes. Pues como tanto brio? Porque aviendo predicado tres Quaresmas con acierto, bien puede desafiar a todo el mundo. Pero esto suena confianza, y dista mucho de su modestia. Pues no es confianza, sino fineza. Desafia a todo el mundo con mi guante: *Extendam.* Pero *extendam*, no significa arrojar, sino estender. Pues estendiendo el guante dize, que vencerá a todo el mundo triunfando de los mas endurecidos corazonces. La razon es clara. Calzase la mano vn guante, reconoce viene algo eñtrecho, y el arbi-

*Psalm. 119. v. 10.*

*Lorin. bio.*

*Inognit. ib.*

*Anast. Synait. lib. 3. in Hexam.*

arbitrio es picarle para que ajuste. Lo mismo sucede en el calzado, con que se explica tambien: *Extendam calcamentum meum.* Luego Christo eñtendiendo los guantes, picandolos. Estas son las heridas que oy oñtenta de pies, y manos. Oy las eñtendiendo, porque Thomas incrédulo las renueva, y las abre; y enseñando el trabajo que han tenido pies, y manos, rendirá los mas eñtraños corazonces.

18 No tengo que oñtentar mas prendas, que pies, y manos, lo que han hecho mis manos, y lo que han andado mis pies. A cito se reduce toda mi oñtencion; no a vanidades de discursos, ni jactancias de aciertos: si acaso he tenido alguno, no es mio, impulso avrá sido superior. Del Cielo nace la luz: de la tierra la obscuridad. Del barro de nuestro ser, todo es horrores. Del Cielo que nos asille, nacen las luzes. Luego no debé ocasionar vanidad los aciertos, pues todos son prestados.

19 No tengo, pues, que desvanecerme, si acaso he hecho algun fruto. Decreto fue de la Providencia designar a Jonas por Predicador de la afamada Ninive, Parece que es ofender a los naturales. En tan insigne Ciudad no avria domesticos quizá de mayores habilidades? si; pero vaya esse pobre forastero, que acaso de compasion será mejor oido. Siempre fue nobleza favorecer a los eñtraños. Los otros son forasteros del Cielo, porque en dictamea del Synaita, nacieron en el mundo. Siendo de tan distante Patria, ocupan el mejor lugar en la esfera; porque como es el Cielo tan cortetano, los dió por forasteros el mejor puesto.

20 No cabia en la noble atencion de la esfera menos discreta cortesania. Subia el Sol a lucir en el Cielo. Inmenso trabajo le cuesta el lucimiento, porque no tiene vn instante de ocio; vive en vn perpetuo curso. En perpetuo curso vivo; y en verdad que es costoso lucimiento el que pende de tanto curso. Ascendia, pues, a honor tan supremo como dar luz a estos azules globos. Es tan modelo el Sol, que abate sus luzes a la tierra, y quando mas arde en resplandores, humilla con mayor modestia sus luzes. En el Oriente, y Occidente parece mayor a nuestro aspecto, y ocu-

pando el Zenit, que es el ultimo punto de su ascenso, quando se mira mas alto, entonces se oñtenta mas pequeño. Luego le tocaba por modesto, tenete aunque forastero, tanto aplauso.

21 No puedo negar las honras que he debido. Dize que las avia merecido, fuera vanidad: Dexar de confesarlas, fuera ingratitud. Luego fuera peor no confesarlas; porque mayor vicio es lo ingrato, que lo sobervio: Esto es achaque del juicio; aquello, de discurso, y animo. Al paso que no lo he podido merecer, sube el precio de mi estimacion. Conseguir aplausos merecidos, es pagar: Conseguir sin merecerlos, es favorecer. Luego mas debo aviendome favorecido, que debiera aviendome pagado. Dar lo que se merece, es deuda: Dar mas, fue siempre galanteria. Dios tiene por esfido dar mas de lo que merecemos: y han obrado tan generosos, que han andado conmigo como Deydades.

22 No negaré he deseado merecer tanto agrado; pero dista mucho de conseguir, la intencion. Vanamente he pretendido tan alto honor. No es delito este anhelo. Para cito he trabajado quanto ha podido eñtenderse se mi discurso. Gloria con ocio es necesidad. Dios trabajo, y murió por darla al mundo. Como se conseguirá, sino perdemos por alcanzarla el aliento? A Christo le costó la vida, porque cuesta la vida la honra: Pero si se consigue, que mas vida?

23 Qué alta cumbre tiene que vencer la cuesta del honor? En vn Templo, escrivo Plutarco, se veneraban Hercules, y las Musas. Quien ha casado la sciencia con la valentia? Pues el sabio pelea? Pero que mayor batalla, que la fabiduria? Y contra quien eñgrime sus armas? Contra los vicios, y en defensa de las virtudes: Pues mas sangrienta es la batalla; porque en la milicia de las materiales campañas, los pulsos son los arbitrios de la fuerte. Reducese todo el lance a jugarle al arbitrio de la fortuna, regida con la prudencia; y en fin batallan contra enemigos que ven. Nos sabios peleamos contra enemigos que no saben. El soldado pelea con su contrario; y si es valiente, no tiene miedo. El sabio siempre está medroso; porque mayores enemigos son los

*Plutare. 9. 59.*

miedos, que los males. El soldado aventura la vida. El sabio juega su honra. Mejor alhaja es la honra, que la vida, pues no vale cosa vida sin honra. Al soldado no le puede agraviar quien no pueda tanto como él; para agraviarle, ha de ser tan valiente. Al sabio le puede agraviar qualquier ignorante. Pues bien se juntan en un Templo armas, y letras, porque necesitan las letras estar siempre en arma. Luego Hercules, y las Musas tienen parentesco; pues si Hercules domó monstruos, la ciencia se corona de peligros; porque tantos peligros, en verdad que son monstruos.

24 Pílo ya el muelle despues de tan larga navegacion. Luego ya venció. Mal dixe. Luego me han hecho vencer. No he triunfado, su generosidad me ha hecho triunfar. Yo puse los pasos, pero su galanteria los laureles. Con ingenuidad protesto mi rendimiento. Reconozco que tantas honras no las he merecido. Si tal vez en este día lo ha dicho en este pueblo la afectacion lisonjera, ó la poizita hipocresia, buelvo a repetir, que trasladado á la voz el carácter de mi sentimiento. No lo he merecido: por esto lo agradezco. No tengo principios de vanos si he agradado, al Cielo lo debo.

25 Bolvamos a ver a Jonas. Destinó el Predicador de la grande Ninive. Entre tantos naturales eligieron á este toralero. Seria cortesania: no, sino impulso de la esfera. Este Predicador es puntual retrato mio. Las circunstancias lo dirán.

26 Jonás al principio padeció tormenta. No padeci yo mala tormenta al principio. Y quien la movió? El ayre: esse es quien mueve las tormentas. Valgame Dios, y que causa tan ligera! Y es posible, que por una ligereza se ha de alterar toda esta hermosa Republica? No tiene remedio. Llega va foplo furioso: llega otro ayre recto. Vno fopla por una parte; otro por la contraria. Con esta contradiccion de vientos se alteran las olas; y como el navio no sabe el viento que seguirá, está vezino a caer.

Vers. 5.

27 Y que hazia Jonás con esta tempestad? Dormir. O es imprudencia, ó temeridad. Parece nimia satisfaccion, porque no admite el sueño cuidados por almohada. Pues co-

mo la tempestad no le asusta? Si hamiedos, que los males. El soldado aventura la vida. El sabio juega su honra. Mejor alhaja es la honra, que la vida, pues no vale cosa vida sin honra. Al soldado no le puede agraviar quien no pueda tanto como él; para agraviarle, ha de ser tan valiente. Al sabio le puede agraviar qualquier ignorante. Pues bien se juntan en un Templo armas, y letras, porque necesitan las letras estar siempre en arma. Luego Hercules, y las Musas tienen parentesco; pues si Hercules domó monstruos, la ciencia se corona de peligros; porque tantos peligros, en verdad que son monstruos.

28 Venció en fin Jonás la tempestad, porque pisó feliz la playa. Ahora falta el principal misterio. Por que destina el Cielo á Jonás para las grandezas de Ninive? Si por toralero (escribe Geronimo) mejores los ay. Si por naturales, Ninive abunda en ellos. Luego ni por toralero, ni por natural.

29 Quatro Predicadores insignes predicaban, y florecian entonces en la Corte de Jerusalem, Amos, Oseas, Isaías, y Joel. Estos fueron insignes Predicadores. Luego no es conveniente Jonás. Pues si es; porque Ninive es Ciudad grande. Bien grande Ciudad es esta. Ninive tiene el sepulcro insignes de su afamada Reyna. Tiene esta Ciudad el sepulcro glorioso de su Princesa Engracia. Jonás, en dicitamen de Geronimo, se interpreta Paloma: Columba. Esta avecita blanca, es imagen de mi habito, caudillo rojo, que el manto negro fue dispensacion. Todo nació de blancura como no vna Paloma. Esta vive tres dias en un pez. Numero de tres, alusion haze á la Trinidad. Paloma de la Trinidad es esta. La de la Arca traxo un ramo de oliva, en señal de averse refecado la tierra del universal diluvio. La oliva figura la Cruz, porque

D. Hieron.  
de Nainia.  
Heb.

Gen. 8. v.  
11.

parte de ella, de oliva se fabricó. Luego trae una Cruz, que significa Redempcion, pues fue la leña de la libertad. Pues si es Paloma de la Trinidad con la Cruz de la Redempcion, vaya á predicar á esta insignes Ciudad.

30 Mirad, Señor, que ay quatro insignes hombres, y gloriosos Predicadores. Quatro insignes Predicadores avrán oido estas Quaremas, porque tantas ay en esta Ciudad insignes. Digo quatro; porque yo no puedo entrar en el numero. No importa, dize Dios. Este Predicador es como una Paloma, candido, y sin malicia: Bien vestido va de inocencia. La Paloma es fecunda de hijos. Luego sera fecundo de conceptos. La Paloma no tiene le roben sus prendas. Luego no sentirá le hurtan sus discursos. La Paloma es modélsima pluma. Pues que importa que no sea una Aguilas? No pueden ser Aguilas todas las plumas. Mucho importa, porque Vuestra Magestad dize, que son simples las palomas: *Simplex fuit columba*. Pues por esto le destino, porque conozca que si tiene algun acierto, lo deberá ni asistencia todo.

Matth. 10.  
v. 10.

31 Entre veneraciones, Señor, reconozco tan sagrada verdad. Que podian nacer de mi flaco discurso, si no errores? El barro nunca engendra luzes. Que despeños huvieran sido los míos, si vuestra Benignidad no huviera consagrado mis intenciones? Postrado, Señor, á vuestras plantas, si puede subir tan alto mi grosero rendimiento, ventero el amoroso centro de vuestras piedades. A vuestra luz debo los favores: Poco importan los humanos, asistiendo los divinos; quizá favorece Dios á quien los hombres no favorece favorece.

Gen. 29. a  
v. 23.

32 Dos esposas reconoció Jacob, la fealdad de la Lia, y la hermosura de Raquel. Fue Lia dos veces desgraciada, por sea (para una muger no ay mayor desgracia) y porque con su engaño atrasó que gozasse Jacob la hermosura de Raquel. Tanto desobligaba por la desgracia del rostro, como por ser instrumento del engaño: Y viendo Jacob que atrasaba sus ansias, empezó á tratarla con descaños.

Vers. 31.

Vident autem Dominus quod respiceret

Liam, aperuit vulvum eius, forore sterili permanente. Reconociendo el desgraciado con que trataban á la desgraciada Lia, la hizo fecunda, y ella ni á su hermana. Luego por no ser tan favorecida, fue mas fecunda. De los partos naturales á los intencionales, esta echa la colita. Lia es fecunda por asistencia especial del Cielo, porque la desfavorecia Jacob. Luego favorece Dios con muchos conceptos y buenos, á quien desfavorecen los humanos.

34 Y en que se fundó este desfavor de Jacob? El texto lo dice. El motivo fue, que formó el juicio por la superficie, porque solo miro al semblante. Reparó el rostro de Lia: no le dió gusto á la primera vista; pues no es posible que de este rostro salga cosa buena. En verdad, Jacob que te engañas. No te añoronas mas á Raquel? Si Señor. Por que? Porque tiene mejor semblante. Juicio de superficie. Ves toda esta hermosura que te atrepa? Pues es infecunda toda; no tiene fruto ninguno, porque solo es apariencia vistosa. Luego todo este aparato de vista no llevará cosa buena. En Lia de quien te has disgustado, encontraras tantos frutos, que te llene de conceptos; porque para hazer juicio, no has de atender á la superficie de lo que oyes, ó miras, sino á los conceptos que hallas.

35 Yo, Señores, tengo el semblante de Lia. Hablo del rostro del discurso, porque es malo. No ay duda, sino que en lo natural es feo. Pues como he tenido conceptos para tres Quaremas? Porque viendo mi fealdad el Cielo, me dió los conceptos como piadoso. A Lia porque no la tratasse Jacob con descaños, la enriqueció de conceptos: Y á mi me dio como compasivo conceptos, para libratme de algunos descaños, y descaños.

36 Bien reconozco Señor, que ninguno es mio. Esto es si ha sido bueno. De los malos soy Autor vicio: De los buenos, y animado instrumento. Con esta ingenua protestacion me escuso de la vanidad, que pudiera alentarme en mi vana idea, si mirara los aciertos como hechuras mias. No tienen otro escollo los Predicadores, sino es el alhago de los aplausos: Pues

Lii 2. quin

quien quiere lucir, desprecie todo el victo de la vanidad.

37 Los Agneros Romanos, en didamen de Platarco, tenían siempre para observar sus vaticinios vnas lamparas encendidas en las manos. Que conexion tiene la luz para vaticinar? Diferencissima. Lo que mas frecuentemente executaban para sus vaticinios, era defatar algunas aves que tenían prisioneras, y hazer juicio por la calidad del buelo. Luego la luz conduce para el buelo; porque quien no tuviere lucimiento, no podrá remouarse mucho. Mas profundo mysterio ocultaba lo superficial de la ceremonia. Las plumas no buelan con tormenta: esta es deltemplanza del viento, que las arrebatara furioso: El ayre no dexa bolar bien las plumas, porque la vanidad no dexa remontarlas, juntaban, pues, las luzes encendidas con el buelo de las plumas; porque el mismo ayre que impide el buelo a las plumas, apaga tambien la luz por mas encendida que brille. Luego no avia de aver ayre de vanidad para que pudiesen lucir.

38 Si el ayre apaga la luz, como es constante. Luego quien tuviere ayre no luz. Que hermosa consecuencia, y que verdadera! Conozca el vano, que anochece su lucimiento, porque tanto ayre de vanidad le ha de apagar toda la luz. Luego si he lucido, aunque tan poco, avra sido por no ser vano.

39 El mas eficaz impulso para alejar este alagueno viento, es el conocimiento de que el acierto, si ha intervenido alguno, no es mio; no es hechura mia, sino del Cielo: A mirarte propio, era muy arriesgado el viento, porque se miran las hechuras propias con debrante cariso.

40 Bolvamos a contemplar a Dios, y a Raquel. Tierra Raquel con la efferidad, ciama por noble sucesion, Docil a sus votos la esfera, la fecundat pero antes de delectarse en prendas propias, adopto para entretener sus ansias a dos hijos de vna esclava suya: columbre frecuente en aquellos primeros siglos. Al adoptarlos exclama así: *Comparavit me Dominus cum sorore mea, & invalui.* Gracias al Cielo, que ya excedo a mi hermana.

Gen. 30. v. 8.

41 No es facil ajustarse esse comparo. Ella tenía quatro hijos propios. Raquel tenía estos dos suppletos. Luego, ni la excede, ni la iguala. Quien no dirá, que esto es soberbia? Pues sospecho, que es humildad profunda. Avia inflado al Cielo por hijos para igualar la fecundidad de su hermana. El Cielo la concedió dos no mas. Menos eran que los de Lia. Pues qué importa, dice Raquel. Aunque no me ha igualado en la verdad, lo mismo es para mi estimacion. Tanto agradezco dos, como si fueran quatro, ó cinco; porque estimo lo poco, como si fuera mucho. Este agradecimiento obligo al Cielo, porque luego le dió dos hijos propios, Joseph, y Benjamin. Por aver agradecido lo poco, como si fuera mucho, la dá el Cielo mucho como en desprecio de averla dado tan poco.

42 A todos los estados se ellende esta doctrina, pues es exemplo para agradecer a Dios los favores. Si quieres que te de mucho, agradece lo que te dá aunque sea poco. A mi Norte principal contemplo las voces de Raquel a otra luz. No se puede negar, que parece habla Raquel como hermosa, porque son voces de satisfecia. Yo excedo, dice, a mi hermana. Como si solo tienes dos hijos supletos, y la otra quatro verdaderos? Pues qué importa toda ella quenta? Es verdad que estos conceptos no son míos, sino prohibidos. Los de mi hermana son suyos: Pero que avia de nacer bueno de aquella cara? Luego vale mas vn concepto mio, aunque sea ageno, que quatro de ella, aunque sean suyos.

43 En este punto no será bueno seguir la opinion de Raquel. Pero en que se fundaba para tan hermosa presumpcion? Yo lo dice. Miraba aquellos dos conceptos como si fueran hechuras suyas. Mira que son agenos, que los has hurtados quien le coltó mucho dolor hacerlos a luz. Qué importa, dice Raquel. Yo vivo en opinion grande con Jacob: mi hermana vive en opinion mas baxa. Es verdad que son mejores conceptos, porque son mas,

y son suyos: Pero que importa la verdad, si el otro metiene en mejor opinion?

44 Tan ciego fuese ser el delirio humano, que mira sus obras como milagrosas. Estos hombres son idólatras, que las adoran como diosinas. Yo soy, Señores, poco amante de mis obras. Mal dice, que ninguna es hechura mia. Yo ignoro hazer aciertos. Mejor dueño reconocen; que tanta esfera, no es de humanos.

45 Tan poco amante soy de mis obras, que sino las miro con desprecio, las atiendo con delicarino. Lo que miro con ambicion, es agradecer. Para esto rindo a todo mi Auditorio el corazon.

46 Ahora, Señores, ya es tarde. Trátemos, pues, del viage. Como ha de ser? Siguiendo por no errarlo al Redemptor. En la Cena se juntaron los Discipulos. Has señas para el combite, fueron vn barro de agua. Llenase la casa: empezó a predicar Christo. El tema fue su ausencia: *transiit ex hoc mundo ad Patrem.* Poltróse a las plantas de todos, y dispuso su jornada.

Marc. 14. v. 13. Joan. 13. v. 1.

47 Esto es compendio. Vamos ahora aplicando la distribución. Oy se juntan los Discipulos en esta Casa, porque ennoblezen oy el Altar. Christo Redemptor predica. Vn Redemptor predica tambien. Christo ostenta su amor: *Cum dilexisset, dilexit,* y haze cargo del amor antiguo. Antiguo es el mio, pues ha durado tres años. Publica su ciencia diciendo es del Cielo. Si tengo alguna, el Cielo me la ha dado. Madeto se despide, porque se arroja a las plantas. A las plantas de todos me arrojara, para que me disimularan mis errores. Esta es la hora. Luego de viage. La causa es, que se le acerca su hora: *quia venit hora eius.* Ya se acerca la hora de mi partida. Quando ha de caminar Christo, es el siguiente dia. Quando tengo de caminar, es mañana. Christo se ausenta, porque dice es justo que vuelva al Cielo, pues salio del para venir al mundo: *A Deo exiit, & ad Deum vadit.* Y aviendo yo salido de Salamanca, es preciso volver a ella. Christo se despide para no volver. Teniendo tanto amor, es evidente,

que convendra así. Es verdad, porque debe obedecer. Luego sino buelve mi amor, es cierto que no puede mas. La causa de no buolver es, que ha predicado tres años, y le llaman en el Consejo del Cielo la Catedra de enseñar, y juzgar al mundo. Luego le impide el oncio de Catedrático. Tambien a mi me impide este exercicio. Pues si no tiene remedio, vamos caminando. Y como acabare de despedirme? Como acaba Christo: *Mittit aquam in pelvium.* Con señas de agua empieza, y con agua acaba. Esto es empezar, y acabar horando; porque ausencia para no buolver, no pide menor sentimiento.

Joan. 5. v. 22.

Joan. 13. v. 2.

48 Con dolor lo digo, Señores. Postrado a sus plantas pido perdón de mis yerros. Lo poco que los he aprovechado en las virtudes, quan poco he deterrado los vicios, culpa avra sido de mi discarío, sabe Dios que no de mi intencion. De justicia pido esse perdón, porque en corazon tan nobles, siempre se pidió de justicia la gracia. Rendido confesare quanto me durare el aliento, las honras que he debido. O quien pudiera para testimonio de mi gratitud eternizarlas!

49 Solo resta, Emperatriz Soberrana de los Cielos, y la Tierra, que perdone Vuestra Magestad los desaliños de mi voz. Mal he servido a tan gloriosa Reyna: Pero quien puede acertar a servir, sino desciendo el acierto de vuestra benignidad? De vuestra presencia me aparto. No me dexéis vos de vuestra vista. Yo os hago, Señora, mucha gloria; pero Vuestra Magestad me hara mucha falta. En el corazon, Señora, os llevo, porque soy vuestro humilde esclavo.

No me atrevo a decir a Vuestra Magestad recibais esta esclavitud amada en don. Lo minimo de la oferta, no la permite el nombre de dagaiva, y el conocimiento juzga superficial el culto. Lo que os suplico rendido, y confiado es, que favorezcáis mucho a esta miñe Ciudad. Vuestra lealtad os encarga su devocion os obliga. Si la avies visto en sus ahogos, no podéis dexar de atorvatala los peligros. Las Pedradas,

dades, de vn favor se empeñan en otro; que favorecer para dexar, es hazer mayor la ruina entre las esperanzas perdidas del favor. Todos, Señora, à vuestras plantas postrados os confagramos leales los corazones. Fieles esclavos somos de vuestra Magestad. Bolved estos ojos

Oracion

de misericordia àzia nuestras congojas. Encended en virtudes nuestros pechos. Alentad con auxilios vuestras intenciones. Reformad nuestros perdidos passos. Y interceded benigna por la gracia, para bescaros los pies en eternidades de gloria.  
Amen.

ORACION  
DE LAS LAGRIMAS  
GOZOSAS DE LA  
MADALENA.  
EN LA MADALENA DE ZARAGOZA:  
Año de 1670.

*Mulier, quid ploras? Sequat. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.*

**S**empre hemos de encontrar à Madalena llorando? Qué repites d'luvios, si ya corrieron fortuna deshecha en tan alta mar tus culpas? Serena los ojos, pues desvaneciò tu Sol las nubes. Con qué sombras llueves, quando ignora tu constancia sombras?  
2. Pero mal condeno tu llanto. Lloro Madalena, que con esto quedarás rica, y pagada. No es mas la perla, que ya llanto docil desatado à los ojos tiernos de la Aurora. Si quieres, Madalena, ver quantas perlas tienes, mira si puedes contar tus lagrimas. Ya te ha pagado el Cielo en la misma moneda lo que al desperdiciar la profanidad de las galas arrojaste en perlas. Si quieres pagarte, llora; que mejores las forman tus ojos, que supieron arrojarse prodigas tus manos.

3. No son todas las perlas de iguales quilates. Las de primera estimacion las llaman los Lapidarios de todo Oriente. Estas tienen exquisito precio, porque abrevian en su hermosa vida todos los fondos de las luzes. Conciéntenle estas al despertar el dia entre los templados baybenes de la escasa luz, que administra tierna la Aurora, madrugando diligentes à recoger en sus conchas las primicias de la mañana, y la alegre estrena del dia. Mal hallada en el descanso del lecho Madalena, dexa la casa. Espera, Matrona ilustre, que amanezca. Esto no, en el campo amaneca primero, y voy à buscar el Oriente al campo: *Valde mand.* Llega al Sepulcro, y encuentra todo el sol: *Ordo iam Sole.* Dos Soles divisa Madalena, para que *aya* tantos Soles como tiene ojos, el que asiendo en el Cielo, y el que mira triunfante del Sepulcro. Desatada en

*Marc. 16.  
v. 2.*

ternuras, enriquece sus megillas. Luego serán de mas preciosos quilates, pues son perlas de dos Orientes.

4. Estas lagrimas robaron los agrados à su Dueño, porque las antecedentes avian sido medicina de sus culpas. En otros lances lloraba Madalena por sí: aora llora por el Redemptor. Hazer demonstraciones por sí, amor será, pero propio. La fineza es hazerlas por el extraño: y anegarle por Christo, como si fuera por sí, no puede ser mayor amor.

5. Solo extraño el llanto en esta ocasion. Lo natural era enternecerse quando los agravios de su Dueño, y no quando puede imaginarle glorioso. Luego yerra la ocasion el llanto, pues avia de correr en el tormento, y suspender la corriente en el gozo. Pero ni pudo ser mayor fineza, ni mayor discrecion, dice Agustino. Llorar en el tormento, fuera fineza, pero se pudiera interpretar cobardia: Llorarle perdido, es fiel testimonio de la ansia. Luego bien llora quando le mira en el sepulcro, aunque no llora quando le atiende en el Calvario; que llorar en los agravios, pareciera cobardia; llorarle ausente, es la gracia.

6. La sal Siciliana, estan peregrina, en dictamen de Del-Rio, y Caulino, que se obtina, y endurece con la agua, y con el fuego se resuelve. No ay ni lagro de la naturaleza, que no sea vna copia infornice de la gracia. Las aguas representan los tormentos, y las penas. El fuego por su actividad impaciente, es imagen del amor. Endurecese con los trabajos, y penas, es valor de la constancia: Resolverse à las llamas del amor, es noble ternura. En todo tiene gracia Madalena; pero en esta ocasion bien se ve, que llora con mucha sal, pues se desata al fuego de su amor. Solo al volcan de su amor se ablanda, siendo roca firme à los combates de los agravios; que no se avia de dezir de Madalena, que lloraba por menos causa.

7. La vistosa delicia de vna flor, vana pompa del prado, se obtina, y enribece con el ceño elado de las inclemencias, y à las fervorosas coleras del Sol desata la verde vida que ansian sus esperanzas. Entre las enemigas batallas de las olas se concibe aquel puro nacer, que desperdicia la tierna docilidad de la Aurora, sin que la repetida inquietud de su enojo estorve, que preciosamente se obtine la candidez de la perla. La purpura fina del coral, es vn arbol, que vive en lo profundo del centro, afirma sus rayzes en el pielago cristallino, dilata las ramas, porfia à vencer las espumas, saca luz sobre el combate de las aguas los brazos; y de batallar con el Sol, y con el viento que le injuria, debe de facer el semblante tan sangriento. Erudicion vulgar es que el diamante no se labra, ni ostenta la preciosidad de sus fondos à las injurias del yerro, ò à las instancias del buril, sino à las vitalidades de la purpura de vn muerto corderillo. Todos estos son prodigios que sabe formar la naturaleza, y todos son vna copia de Madalena; que es tal, que aun toda la naturaleza no basta para copiarla.

8. Es Madalena la mas fragante flor del Jardín de la Iglesia. La mas preciosa perla que se concibió entre las inquietudes del mar del mundo, y los llantos de su Cielo. El mas fino coral que aviendo echado rayzes en el pielago del mundo con sus vistosos desperdicios se puso triunfante sobre las olas para mirar el Sol de Christo. El diamante de mas fondos que tuvo Christo à sus plantas, para elevarle à las sienes. La flor se encoge al rigor, y se desata al Oriente. La perla se rie de los agravios de las olas, y sale presurosa à buscar los agrados de la mañana. El fino coral vence los tormentos del mar para buscar el Sol. El diamante desdena yerro, y solo descubre sus fondos à la purpura amante de vn tierno corderillo. Luego siendo Madalena flor por su hermosura, perla por su fineza, coral fino por su constancia, diamante por sus muchos fondos, que mucho que como flor, perla, coral, y diamante cité firme à los agravios, y à vista del Sol se resuelva en ternuras?

9. Todos estos son misterios de la naturaleza, pero Madalena los supo elevar con su gracia. Para acordar sus inmortales triunfos, necesitó que me la conceda mi Señora.

AVE MARIA.

*D. August.  
trac. 121. in  
Ioan. Oculi,  
qui Dominum  
quæsierat, & nō  
invenerat,  
lacrymis vacabant.  
amplius dolentes,  
quod fuerat de  
monumeto  
soblatus,  
quam quod  
fuerat in  
ligno oculi  
suis.  
Del-Rio  
Disquisit.  
Mag. lib. 1.  
cap. 3. fol.  
7.  
Causin. lib.  
9. Symb.  
74.*

*Mm*